

Palabras del doctor Salomón Lerner Febres, Rector de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en la ceremonia de Clausura del Curso Especial de Actualización de Conocimientos conducente a la Obtención del Título Profesional de Economista.

Señoras y Señores:

Somos afortunados al poder decir que no son pocas las veces que la Pontificia Universidad Católica del Perú ve alcanzados sus objetivos. Pero como la fortuna del hombre no es más que el resultado de la proporcionada combinación de su esfuerzo, trabajo, inteligencia e inspiración, no podemos ocultar que motivos como el que hoy nos reúne con tan selecto grupo de varias generaciones de nuestros egresados, quienes en breves momentos recibirán el muy merecido Título Profesional, nos llena de orgullo y nos permite reafirmar los principios sobre los que se sustenta la labor educativa que se realiza en esta casa de estudios desde hace ya varias décadas.

Y es que este voto de confianza supone un compromiso permanentemente presente en las conciencias de los que tenemos

a cargo la conducción de la Universidad en sus múltiples y variadas facetas.

Los tiempos recientes, a los que antecede un pasado lleno de altibajos que son referidos como frutos de poco afortunados intentos por cambiar las estructuras sociales y económicas de nuestro país, están marcados por la urgente necesidad de convocar a nuestros mejores hombres y mujeres a fin de concretar la denominada reconstrucción nacional. Hemos podido apreciar grandes cambios en períodos muy breves de tiempo. En especial, en el aspecto económico, lo complejo de la realidad peruana ha exigido planteamientos y replanteamientos constantes de las bases de la economía nacional, apreciándose, como era de esperarse, continuas iniciativas de cambio de las estructuras que abarcan prácticamente todo ámbito de la actividad económica sin distinción alguna. La tarea correspondiente a los años y décadas venideros es mantenernos cada vez más alejados de ese pozo profundo cuyos bordes pensaron algunos nunca más ver.

Estamos convencidos que tenemos un rol que desempeñar en estos momentos y más aún estamos convencidos que portamos en las personas de nuestros egresados las iniciativas que necesita nuestro país. El grupo que hoy nos acompaña es muestra de ello, pues todos, a no dudarlo, a través de un desempeño laboral

eficiente e impecable contribuyen ya de manera efectiva a este objetivo. El título profesional que hoy recibirán nos habla también de su excelencia académica demostrada a lo largo de sus estudios universitarios y del exigente curso que acaban de llevar.

Por todo ello es que expreso, con gran beneplácito, mis más sinceras felicitaciones por haber concluido satisfactoriamente el curso de actualización que hoy termina. Considero verdaderamente un honor tener la oportunidad de entregarles hoy sus títulos de Economista, transmitiéndoles, a todos ustedes, el saludo y la simpatía de nuestra Comunidad Universitaria.

Lima, 8 de enero de 1996.

SALOMÓN LERNER FEBRES

Rector